

# José de San Martín



Militar y ex protector del Perú

## Información

## Descripción

José Francisco de San Martín y Matorras fue un militar y político argentino, conocido por ser el libertador de la Argentina y Chile, además haber proclamado e impulsado la independencia del Perú. Es una de las figuras más trascendentes de las guerras de independencia hispanoamericanas junto a Simón Bolívar

**Nacimiento:** 25 de febrero de 1778, [Yapeyú](#)

**Fallecimiento:** 17 de agosto de 1850, [Boulogne-sur-Mer, Francia](#)

**Hijos:** [Mercedes Tomasa San Martín y Escalada](#), [Joaquín Miguel de San Martín y Mirón](#)

**Padres:** [Juan de San Martín](#), [Gregoria Matorras](#)

**Libros:** [El general San Martín](#), [The San Martín Papers](#) · [Ver más](#)

**Hermanos:** [Juan Fermín de San Martín](#), [Justo Rufino de San Martín](#), [María Elena de San Martín](#), [Manuel Tadeo de San Martín](#)

**Organizaciones fundadas:** [Regimiento de Granaderos a Caballo](#) ·

**José de San Martín** (nacido el 25 de febrero de 1778, Yapeyú, virreinato del [Río de la Plata](#) [ahora en Argentina]; fallecido el 17 de agosto de 1850, Boulogne-sur-Mer, Francia) fue un soldado, estadista y héroe nacional argentino que ayudó a liderar las revoluciones contra el dominio español en Argentina (1812), [Chile](#) (1818), y Perú (1821).

### Vida temprana y carrera

[El padre de San Martín](#) , Juan de San Martín, militar español de profesión, fue administrador de Yapeyú, antigua misión jesuita en territorio guaraní, en la frontera norte de [Argentina](#). Su madre, Gregoria Matorras, también era española. La familia regresó a [España](#) cuando José tenía seis años. De 1785 a 1789, estudió en el Seminario de Nobles de [Madrid](#) , del que salió para comenzar su carrera [militar](#) como cadete en el regimiento de infantería [de Murcia](#) . Durante los siguientes veinte años, fue un oficial leal de la Monarca [español](#) , [luchó contra los moros](#) en [Orán](#) (1791); contra los británicos (1798), quienes lo mantuvieron cautivo durante más de un año; y contra los portugueses en la [Guerra de las Naranjas](#) (1801). Fue nombrado capitán en 1804.

El punto de inflexión en la carrera de San Martín llegó en 1808, tras la ocupación de España por [Napoleón y el subsiguiente](#) levantamiento patriótico contra los franceses allí. Durante dos años sirvió en la junta de [Sevilla](#) que dirigía la guerra en nombre del rey español encarcelado [Fernando VII](#) . Fue ascendido al rango de teniente coronel por su conducta en la batalla de Bailén (1808) y fue elevado al mando de los Dragones de Sagunto después de la batalla de La Albuera (1811). En lugar de aceptar su nuevo puesto, solicitó permiso para ir a [Lima](#) , la capital del [Virreinato del Perú](#) , pero viajó vía Londres a [Buenos Aires](#) , que se había convertido en el principal centro de resistencia en [Sudamérica](#) a la junta de Sevilla y su sucesor, el Consejo de Regencia con sede en [Cádiz](#) . Allí, en el año 1812, a San Martín se le encomendó la tarea de organizar un cuerpo de granaderos contra los realistas españoles centrados en Perú que amenazaban al gobierno revolucionario en Argentina.

Una posible explicación para este sorprendente cambio de [lealtad](#) por parte de un soldado que había jurado lealtad a España es que fue impulsado por simpatizantes británicos con el movimiento de independencia en Hispanoamérica y que San Martín fue reclutado a través de la agencia de James Duff, cuarto conde de Fife, quien había luchado en España (y quien hizo que San Martín fuera nombrado hombre libre de [Banff](#) , Escocia). En años posteriores, San Martín afirmó que había sacrificado su carrera en España porque había respondido al llamado de su tierra natal, y esta es la opinión adoptada por los historiadores argentinos. Sin duda, [el prejuicio](#) español peninsular contra cualquiera que naciera en las Indias debe haberle irritado a lo largo de su carrera en España y lo llevó a identificarse con los revolucionarios criollos.

Al servicio del gobierno de Buenos Aires, San Martín se distinguió como entrenador y líder de soldados y, tras ganar una escaramuza contra fuerzas leales en [San Lorenzo](#) , en la margen derecha del [río Paraná](#) (3 de febrero de 1813), fue enviado a [Tucumán](#) para reforzar, y en última instancia, reemplazar, al general [Manuel Belgrano](#) , quien se encontraba bajo una fuerte presión por las fuerzas del virrey del Perú. San Martín reconoció que las provincias del Río de la Plata nunca estarían seguras mientras los realistas mantuvieran Lima, pero percibió la imposibilidad militar de llegar al centro del poder virreinal por la ruta terrestre convencional a través del Alto Perú (la actual [Bolivia](#) ). Por lo tanto, preparó discretamente el golpe maestro que fue su contribución suprema a la liberación del sur de Sudamérica. Primero, [disciplinó](#) y entrenó al ejército alrededor de Tucumán para que, con la ayuda de los guerrilleros [gauchos](#) , fueran capaces de una operación de contención. Luego, con el pretexto de su mala salud, se hizo nombrar gobernador intendente de la provincia de [Cuyo](#) , cuya capital era [Mendoza](#) , punto clave para las rutas a través de los Andes. Allí, se dedicó a crear un ejército que se conectaría por tierra con los soldados del gobierno patriota en Chile y luego procedería por mar a atacar Perú.

Campaña por los Andes de José de San Martín



El ejército de José de San Martín cruzando los Andes

El ejército de José de San Martín cruzando los Andes El Paso de los Andes, óleo sobre tela de Augusto Ballerini, 1890; en el Museo Histórico Nacional de la Cabildo y de la Revolución de mayo de 1810, Buenos Aires.

Para su decepción, cuando la primera etapa de este plan estaba a punto de completarse, las fuerzas leales recapturaron Chile (aunque el libertador chileno, Bernardo O'Higgins, pudo escapar a Mendoza). Esto obligó a San Martín a abrirse paso hacia el oeste a través de la formidable barrera de los Andes. Esto se logró entre el 18 de enero y el 8 de febrero de 1817, en

parte mediante un doble engaño, que obligó al comandante español a dividir sus fuerzas para proteger todas las rutas posibles, y más especialmente mediante un cuidadoso generalato que aseguró la máxima concentración de fuerza en el punto más débil del enemigo, respaldado por suministros adecuados. La habilidad de San Martín para guiar a sus hombres a través de desfiladeros, abismos y pasos, a menudo de 10 000 a 12 000 pies (3000 a 4000 metros) sobre el nivel del mar, de la cordillera de los Andes ha hecho que se le compare con Aníbal y Napoleón. El 12 de febrero, sorprendió y derrotó a los realistas en Casas de Chacabuco y tomó Santiago, donde rechazó la oferta de la gobernación de Chile en favor de O'Higgins (quien se convirtió en director supremo) porque no quería ser desviado de su objetivo principal: la toma de Lima. Sin embargo, le llevó más de un año limpiar el país de tropas realistas. Finalmente, derrotó a los principales ejércitos restantes, unos 5.000, el 5 de abril de 1818, en la Batalla de Maipú.



La siguiente etapa del plan de San Martín implicó la creación de la armada chilena y la acumulación de buques de transporte de tropas. Esto se logró, a pesar de la escasez de fondos, en agosto de 1820, cuando la flota, bastante deficiente, compuesta principalmente por buques mercantes armados, bajo el mando de Thomas Cochrane (posteriormente décimo conde de Dundonald), partió de Valparaíso rumbo a la costa peruana. Cochrane, a quien San Martín consideraba un colega cascarrabias, había fracasado el año anterior en tomar el puerto principal, Callao, que estaba bien defendido. Por lo tanto, el puerto fue bloqueado, y las tropas desembarcaron al sur cerca de Pisco; desde este punto podrían amenazar a Lima desde tierra. Fiel a su naturaleza cautelosa, San Martín resistió la tentación de asaltar la capital, que estaba defendida por una fuerza superior, y esperó casi un año, hasta que los realistas, desesperando de la ayuda de Fernando VII (quien ya había sido restaurado al trono español), se retiraron a las montañas. San Martín y su ejército entraron entonces en Lima, se proclamó la independencia del Perú el 28 de julio de 1821, y el victorioso comandante revolucionario fue nombrado protector.

Sin embargo, la posición de San Martín era precaria. Había roto con sus partidarios en Buenos Aires cuando, contra su voluntad, insistió en avanzar hacia Lima; dudaba de la lealtad del pueblo peruano y del respaldo de algunos de sus oficiales, muchos de los cuales sospechaban de él ambiciones dictatoriales o monárquicas; y carecía de las fuerzas necesarias para someter a los remanentes realistas en el interior. Además, Simón Bolívar, quien había liberado las provincias del norte de Sudamérica, había anexado Guayaquil, un puerto y una provincia que San Martín esperaba que optaran por incorporarse al Perú. Por lo tanto, decidió enfrentarse a Bolívar.

### Reunión con Bolívar

Los dos generales victoriosos se encontraron el 26 de julio de 1822, en Guayaquil, donde Bolívar ya había tomado el control. Se desconoce qué pasó entre ellos en sus conversaciones secretas, pero lo que sí está claro es que San Martín regresó apresuradamente a Lima, decepcionado. Allí, gravemente enfermo, enfrentado a recriminaciones y una abierta desafección, renunció a su protectorado el 20 de septiembre. En un mensaje al Congreso peruano, dejó una advertencia visionaria: «La presencia de un soldado exitoso (por desinteresado que sea) es peligrosa para los Estados que acaban de constituirse». El resto de su vida transcurrió en el exilio con su hija, en Bruselas, París y Boulogne-sur-Mer, evitando sabiamente involucrarse en las situaciones anárquicas que empañaron la historia temprana de las naciones recién independizadas. Murió en Boulogne-sur-Mer en 1850.

### Legado

La contribución de San Martín a la causa de la independencia fue su destreza militar. La audacia de su plan para atacar el virreinato de Lima cruzando los Andes hacia Chile y prosiguiendo por mar, así como la paciencia y determinación con que lo ejecutó, fue sin duda el factor decisivo en la derrota del poder español en el sur de Sudamérica. Si en Guayaquil renunció conscientemente a su ambición personal para que Bolívar, y con él la causa de la independencia, triunfarán, o si se exilió voluntariamente porque Bolívar dejó claro que no estaba dispuesto a ayudar al Perú mientras San Martín mantuviera el control, sigue siendo un problema histórico sin resolver.